

EN LA CASA ROSADA SE CONVALIDO LA REPRESION



**política
obrera**

Se realizó la Conferencia
pre-Congreso de P.O.

Miércoles 9 de octubre 1974 - Año IX - Nº 211 - \$3.

POLITICA OBRERA
Editor responsable: Pablo Rieznik

Corr
Argen
Centr
Sue 1

TARIFA REDUCIDA
Concepto N° 1787

■ No es difícil hacer un balance de la reunión "multisectorial" realizada en la Casa Rosada (1). Matices aparte, se convalidó allí todo el proceso de represión política ejecutada por el peronismo y, lo que es más monstruoso, la ley anti-subversiva que anula el derecho de huelga, instaura el delito de opinión, elimina la excarcelación y prevee el cierre de la prensa verdaderamente democrática. Lejos de combatirlo, se legitima de esta manera la **función política** del terrorismo de derecha: aplasta al movimiento independiente de los trabajadores e implanta una suerte de estado de guerra interno.

Los sectores para-oficialistas lo tienen bien claro. Por ejemplo, el semanario derechista "Semana Política" (el 8/10): "Es evidente que su accionar (de las A.A.A.) ha 'desarmado' en pocos días los cuadros dirigentes de las organizaciones terroristas de ultraderecha" (¿Atilio López? ¿los compañeros de Pacheco? ¿los militantes sindicales de la JP?). Si son las AAA las que logran los objetivos gubernamentales: ¿no existe un profundo emparentamiento político entre la legislación dictada por el gobierno y avalada por la oposición, y el pistolero asesino? Y mientras exista este emparentamiento ¿no será inevitablemente estéril la reclamada acción oficial?

Pero Balbín y sus compadres de la "multisectorial" salieron satisfechos. Se impone la pregunta: ¿de qué?

En un documento emitido el jueves 3, el radicalismo protestó, contra la **excesiva** derechización en la Universidad; contra la limitación **extrema** impuesta al derecho de huelga; contra las intervenciones **arbitrarias** a las provincias; y contra los métodos de regimentación **brutal** de Otero y la burocracia sindical. En síntesis, contra las **demasías**.

¿De qué está satisfecho ahora? En los mismos momentos en que la señora presidente hablaba en la Rosada, las AAA asesinaban a dos altos funcionarios de la Universidad de La Plata, el Ministerio de Justicia "disolvía" la Federación Gráfica, el gobierno intervenía Santa Cruz, Ottalagano habló de responder con la "superfuerza". Los que manejan los hilos del terrorismo no tomaron nota de la interpretación que todos los partidos han hecho de la "multisectorial".

DE DONDE VIENE LA VIOLENCIA

Es una pregunta importante. Podemos tener la seguridad de que la complicidad de la derecha peronista y gorila con el terrorismo, y la del oportunismo de izquierda hacia el foquismo, tienen su base en una incorrecta respuesta a este interrogante.

Isabel Perón afirmó: "Las causas de rebeldía que dentro del seno popular existían en nuestro territorio han dejado de tener vigencia desde la instauración del ejercicio de los derechos constitucionales". "En nuestro país se avanza por terrenos seguros de progreso— continuó. Ello quita el caldo de cultivo necesario para la proliferación del terrorismo". Así, una tesis falsa concluye en una increíble negación de la realidad.

La doctrina oficial de los partidos de la "institucionalización" es que la violencia tiene su origen en aparatos no nacionales: del imperialismo extranjero y del internacionalismo izquierdista. La Nación argentina sería un "cuerpo sano" del que habría que despegar sus injertos exteriores. Claro que el gobier-



EN LA CASA ROSADA SE CONVALIDO LA REPRESION

no no puede echar el guante solamente a los asesinos de la derecha.

Los extremos de violencia y terrorismo son un resultado de la descomposición del Estado. Cuando éste, que es el árbitro que se ha dado la sociedad para conservar "pacíficamente" el régimen social imperante, es incapaz de mantener el equilibrio entre las clases, la violencia hace su aparición. Los comandos derechistas y la represión no oficial devienen así en formas no legítimas, bastardas, de recomposición de la autoridad del Estado. Un Estado no oficial, pero que opera bajo el manto del Estado legítimo, busca corregir las carencias de este último o modificarlo totalmente. El "Escuadrón de la Muerte", en Brasil, cumplió la función de completar el fortalecimiento de la dictadura existente; el Comando Caza de Comunistas, en Uruguay, terminó sus actividades cuando se logró la derogación del régimen parlamentario y la ilegalización de los sindicatos.

La violencia de izquierda responde al mismo fenómeno de descomposición del Estado. Pero hay que distinguir: mientras toda forma de violencia "izquierdista", o en la que intervienen masas no regimentadas por los capitalistas (cualesquiera sea su ideología), es una **protesta** contra la clase dominante, ella no es necesariamente revolucionaria. Lo que determina que una **protesta** sea revolucionaria es la dirección que imprime a esa protesta y su vínculo con

la clase consecuentemente revolucionaria de la sociedad, el proletariado.

La violencia actual tiene su origen en la descomposición del ongiato. El terrorismo de derecha fue alimentado por el gobierno militar, y la guerrilla fue una expresión de la protesta de determinada capa de trabajadores, en particular de la clase media pauperizada, y desengañada de la Revolución Nacional prometida el 28 de junio. La violencia de derecha y la violencia no revolucionaria se fusionan objetivamente en el respaldo a la salida "institucional", es decir, la reconstitución del Estado por medio del peronismo, del GAN y de los métodos parlamentarios.

La violencia revolucionaria fue la del "cordobazo", pero no impuso su propia salida al país por la inmadurez de la vanguardia proletaria.

DERECHA TERRORISTA Y FOQUISMO, PRODUCTO DE LA DESCOMPOSICION DEL PERONISMO

¿Quién tiró primero? Esta pregunta sin respuesta la formulan todos los que quieren justificar su propia versión terrorista. Para la oposición, los dos tiraron al mismo tiempo, lo que retrata la hibridez y mojigatería de los Balbín, Alende y Arnedo Alvarez. Para el oficialismo, la izquierda tiró primero —espe-

cie que le permite justificar sus golpes contra la clase obrera.

Lo que importa es otra cosa: El gobierno peronista, el GAN, la burguesía, han engendrado la violencia derechista y la de la izquierda no revolucionaria, porque han sido incapaces de satisfacer las reivindicaciones sociales y democráticas de las masas que los votaron, y porque no han podido, tampoco, frenar la movilización de los trabajadores en base a exhortaciones y promesas.

La descomposición del peronismo, del GAN y del régimen parlamentario, para resolver los problemas de la crisis social que provocaron el "cordobazo", y que sigue provocando la continua movilización obrera y de la juventud, es la causa del cuadro de violencia actual. Por eso, las únicas salidas de orden son una victoria de la contrarrevolución, o la revolución proletaria.

¿Isabel se engaña? En su discurso señaló: *"Hay armonía entre obreros y empresarios, salvo en aquellos sectores en que las fuerzas del orden actúan con impunidad"*. ¿Se olvidó, entonces, que Perón tuvo que salir, el 12 de Junio, a detener una fenomenal ola de luchas salariales, jugando todo su peso político y el medio aguinaldo?

El gobierno peronista del GAN ha sido incapaz de reordenar el Estado desquiciado de la dictadura militar. Restableció así, desde el vamos, (masacre del 20 de junio) la doble violencia: la de los desengañados, que apoyaron al gobierno hasta mucho después de la muerte de Perón, y la violencia de los comandos. Ambos buscan la reconstrucción del Estado burgués, y así lo dicen sus programas: *"democracia popular"*, para la izquierda peronista y no peronista; Estado vertical represivo, para la derecha.

El proletariado no tiene cabida en estas variantes: si rompe con la burguesía y todos sus partidos, abrirá el camino para su propia salida política, el gobierno obrero y campesino.

LA "INSTITUCIONALIZACIÓN" ES HOY LA POLÍTICA DE LA REACCIÓN EN TODA LA LÍNEA Y DEL GOLPE DE ESTADO

Los partidos "institucionalistas" dicen subordinar todo al combate contra el golpe de estado. La defensa de la legalidad es una cuestión de principios —llegan a afirmar algunos que dicen guiarse por el marxismo.

Las fuerzas sociales dominantes, tanto en la legalidad constitucional como en el golpe de estado, son las explotadoras. La defensa de la legalidad no puede ser, por esto, una cuestión de principios sino de táctica, subordinada a la lucha (sí principista) por el agrupamiento de los obreros para derrocar a la burguesía. Esta es la diferencia que hay entre quienes quieren defender la legalidad por medio del frente con los partidos burgueses, y quienes luchan por la defensa de las conquistas legales de las masas por medio de la independencia obrera.

Las fuerzas del legalismo burgués estuvieron en la Rosada el martes. ¿Tomaron allí resoluciones o hicieron planteos efectivos en defensa de esta legalidad? En su intervención final, la presidente declaró: los subversivos *"buscan sacar a las Fuerzas Armadas a la calle. Y mientras yo sea Presidente de los argentinos, no lo voy a consentir"*. ¿Quién tendría la au-

dacia de asegurar que esto es una garantía contra el golpismo?

El golpe se anida en las esferas del Estado; los comandos son un complemento y los foquistas un pretexto. Si los partidos sostienen que el 90 por ciento de la burguesía es "constitucional", por qué habría de sacrificar ésta sus "pricipios" al foquismo. La realidad es otra: el golpe será más adelante un recurso de la propia burguesía para resolver lo que el gobierno no ha logrado por vía civil: imponer orden en la explotación obrera y campesina.

El ministro de Defensa, Savino, dijo todo lo que hay que saber sobre el tema: *"Entiendo que el llamado 'golpismo' alertaría tan solo ante una pérdida de autoridad del gobierno y frente a su impotencia para dominar la subversión en sus variadas manifestaciones"* (Panorama, 8/10).

Esto es claro y neto: la fracción golpista ya existe y sólo podría ser neutralizada ejecutando, por medios "cíviles", su programa de represión extrema. Hay un bloque "institucional"-golpista que trabaja con el programa mínimo de la represión. Con este cuadro oficial, el Estado podrá limitar, con fluctuaciones, a los comandos, pero nunca erradicarlos. El planteo, ya citado, de *"Semana política"*, es el que rige en la materia.

La disgregación del peronismo como movimiento nacional, pluriclasista, se opera en dos tiempos: represión, corporatismo, verticalismo —fase que fracasará previsiblemente, pero que prepara la segunda, la incuba y la precisa, el golpe. *"Cuando las instituciones y la Patria misma peligran (instituciones y Patria de la burguesía, P.O.), no cabe ninguna expresión de debilidad y la ley debe aplicarse con toda severidad y hasta sus últimas consecuencias"*, dijo Isabel. La presidente confiesa que está muy lejos de su propósito la defensa intransigente de la democracia, incluso llamando a las masas a la revolución; que su política es la defensa a rajatablas del orden burgués. Pero esta ley suprema es la que justifica para los explotadores el golpe de Estado, cuando los otros medios se han revelado inútiles.

Hay que reflexionar: al golpe lo están encubriendo los que defienden la "institucionalización". ¿Qué alternativa, entonces? Agrupar y agrupar, contra la burguesía y sus partidos, a las masas —por sus derechos y reivindicaciones. Frente único para la lucha real por la democracia, partido obrero independiente.

¿EL EQUIPO ECONOMICO ESTA LIQUIDADO?

Paradójicamente, Julio Broner, de la CGE, fue el único que intentó una tibia lucha contra la represión y la derecha. Fue el único que criticó a los "organismos oficiales (que) atacan a los funcionarios públicos", y se definió también contra la "peronización" total del gobierno. Llegó a afirmar que los terroristas de derecha eran "grupos aparentemente desconocidos". ¡Que un comité parlamentario interrogue al señor Broner, que demuestra saber quien "utiliza" (esa fue su expresión) a esta derecha!

Si la CGE se ha visto obligada a elevar un poquito su voz, ello se debe a que solo puede sobrevivir como grupo económico dirigente de la burgue-

sía nacional, mientras pueda usar el temor a las masas para frenar la acción de los poderosos grupos económicos que actúan como agentes directos del imperialismo. La CGE está buscando un gobierno de coalición para salvarse, y por eso Broner levantó la voz.

¡Ningún partido intervino para apoyarlo! A la afirmación de Broner (el terrorismo es "aparentemente desconocido"), Balbín le respondió: *"El día que los tenga (los nombres de los asesinos), los pondré sobre el despacho de la señora Presidente de la República. Acá no pueden haber sectores protegidos"*. ¡Así que Balbín ya sabe que los terroristas están "protegidos"?

En la respuesta final, Isabel lo dejó pagando a Broner. No está dispuesta a dar un viraje, por ahora, y buscó conciliar la represión continua, el acaparamiento del gobierno por la fracción de López Rega, con el "diálogo". Pero esto último es para lubricar lo primero. Para la derecha (*"Mayoría"*, 4/10), *"las condiciones existentes al organizarse la Hora del Pueblo han caducado"* (editorial).

EL ÚLTIMO INTENTO POR RODEAR A ISABEL

El de Perón fue un gobierno parlamentario con una cúpula reconocida por la burguesía para el arbitraje.

Las distintas fracciones de la burguesía buscan inclinar ese arbitraje a su favor.

La quiebra del rol de Perón significa pasar de una situación de equilibrio inestable a otra de desequilibrio constante.

La burguesía ha tratado de evitar este extremo reforzando a Isabel Perón. Las FF.AA. han colaborado con este propósito.

Después del fracaso de la "multipartidaria" de hace dos meses, la "multisectorial" aparece como un intento final de compromiso alrededor de la Presidente. El problema es que no se llegó a ningún resultado.

El cuadro que se abre es de agudización de la lucha entre la CGE y las patronales industriales y agrarias que buscan derrocarlo, y entre la derecha peronista y el gabinete económico, que cuenta con un muy limitado respaldo en el radicalismo. Esto por los intereses agrarios de la UCR, que la llevan a conciliar con la Sociedad Rural.

Se desprende de todo esto el inicio de una etapa de mayor crisis y represión. El frente único por las libertades y la defensa de las organizaciones independientes y de las luchas obreras es cada vez más la tarea fundamental.

Pero por todo el ascenso obrero y la izquierdización de la clase media, el gobierno represor marcha a un callejón sin salida a mediano plazo. Entonces, la burguesía oscilará entre el golpe y el gobierno de coalición —con la variante del Frente Popular.

Concentrémonos en esta etapa preparatoria para fortalecer el desarrollo político y organizativo del partido revolucionario. ●

(1) Las posiciones del PST las analizaremos cuando tengamos el texto completo de la intervención del compañero Coral.



ASTARSA VIGOROSA NOVILIZACION OBRERA

profundicemos la discusión para mejor derrotar al terrorismo

■ Desde estas páginas hemos denunciado reiteradamente que un objetivo fundamental del terrorismo antiobrero es el quebrar, mediante la intimidación, el ascenso obrero y hacer retroceder al activismo combativo y antiburocrático. Los obreros navales de ASTARSA han iniciado un movimiento de respuesta contra el terrorismo y la provocación, agentes y complemento de la política del "Pacto Social".

Hace pocas semanas volvió a trabajar en ASTARSA un elemento de la "pesada" justicialista, miembro del Comando de Organización, que desde hace un año y medio gozaba de una licencia "gremial". Muy pronto se vió claro a que volvía: uno de sus primeros actos fue matonear a uno de los delegados, provocándolo a pelear. De inmediato, una asamblea repudió al provocador, caracterizó su actitud como parte de una ofensiva de la derecha y la burocracia contra la combativa interna de ASTARSA, lo declaró persona no grata y exigió su expulsión del sindicato.

Días después, en toda la zona del Ti gre apareció un volante firmado por las AAA, en el que se comunicaba una su puesta sentencia de muerte contra los delegados y cinco compañeros más. Una vigorosa reacción de los trabajadores puso inmediatamente de relieve los métodos de movilización con los que debe responderse. Dos asambleas resolvieron, en primer lugar, un paro de repudio al comunicado de las tres A, así como a la empresa y al sindicato que, a 24 horas de la amenaza, no habían hecho ni dicho nada. En segundo lugar, se exigió

la convocatoria de una asamblea general del gremio y la publicación de una solida, firmada por el sindicato, de repudio a las amenazas contra los delegados.

La burocracia, lejos de acceder a lo dispuesto por la asamblea, confesó su micomplicidad, lo que determinó que una nueva asamblea emplazara el cumplimiento de aquellas resoluciones o, en caso contrario, los trabajadores de ASTARSA propiciarán medidas al margen de la directiva. Téngase en cuenta que la mayoría de las internas son opositoras a la dirección burocrática del gremio.

Para el movimiento obrero, la lucha contra el terrorismo es cuestión vital. Se trata de la defensa de sus mejores hombres, del futuro de sus organizaciones de base independientes y combativas.

El ascenso

Con su actitud firme y unitaria como la de los obreros de ASTARSA, el terrorismo puede ser frenado e incluso puede volverse en contra de quienes lo alientan y respaldan. Los métodos de la reacción individual, de la venganza no eliminarán al terrorismo; el único camino es avanzar en la lucha por una nueva dirección para el movimiento obrero.

Los compañeros de ASTARSA han dado un paso en el camino correcto, pero sería infantil desarrollar la ilusión de que han agotado las medidas a tomar, suponiendo que con esto solo pararán al terrorismo. Este se apoya en la complicidad de círculos oficiales y de aparatos profesionales sostenidos por capitalistas y del imperialismo.

En el cuadro de la acción ya emprendida, sugerimos a los compañeros que discutan:

a) la realización de una amplia agitación en la zona, con vistas a formar una INTERFABRIL, y a nuclear también a organizaciones docentes, estudiantiles y partidos políticos.

b) a preparar un gran acto público, que reclame a su vez una gran movilización nacional contra el terrorismo y la legislación represiva y anti-huelgas.

c) a formar comités obreros de defensa, que enseñen a los compañeros los medios para actuar individual y colectivamente contra cualquier agresión.

Sólo en una perspectiva firme y resuelta de organización de un partido obrero independiente, se encontrará la posición de trabajo consecuente y sistemático para pelear contra el terrorismo.

En esta perspectiva hay que unir activamente a todos los trabajadores por medio de los reclamos democráticos. ●

PRODUCTEX

■ En esta fábrica textil con más de 1000 trabajadores, la C. Interna está intervenida por la burocracia de la AOT desde hace más de 2 meses. Si se convocaran a elecciones democráticas, estaría asegurado el triunfo de la lista Celeste, que agrupa al activismo opositor.

Antes de lanzar la convocatoria electoral, la intervención trató de reacomodarse ante los trabajadores consiguiendo una "conquista": la empresa se comprometió a dar en préstamo \$50.000 en setiembre, a descontar en 10 cuotas en base a futuros convenios.

Inmediata y unánimemente, los trabajadores rechazaron semejante proposición y exigieron, en cambio, un aumento salarial de \$50.000 mensuales. La intervención se encuentra ahora entre la espada y la pared: si se opone a la lucha salarial, liquida definitivamente su futuro en las próximas elecciones y si, en cambio, se pone a la cabeza de esa lucha, amenaza la estabilidad de la burocracia en la AOT de San Martín, de la que Productex junto con San Andrés es una de las fábricas de vanguardia.

Esa situación explosiva debe ser canalizada por el activismo mediante la exigencia de una asamblea general en la que se comprometa a la intervención y se resuelva el quite de colaboración por el aumento. ●

obrero en una nueva fase

SAN MARTIN

EN LA UOM
Y EN
LA AOT

reanimamiento obrero contra un bastión de la derecha

■ San Martín es una de las zonas del país en que la burocracia sindical y la derecha están más vinculadas, en que los aparatos gubernamentales de derecha y burocráticos están más enlazados. Sus posiciones abarcan desde la UOM hasta la AOT; la Municipalidad es un centro activo de la derecha; organizaciones como la "20 de Noviembre" y los "Comandos Evita" actúan impunemente a la luz del día.

Esta situación se refleja en los métodos represivos con que son tratadas las luchas obreras y los activistas que combaten por la democracia sindical o de independencia obrera. Así, Barrientos ha dirigido la UOM expulsando del gremio a las internas opositoras de fábricas muy importantes, y Pirraglia controla la AOT gracias a la intervención contra las internas y a los fraudes escandalosos.

Sin embargo, también en estos reducidos de la derecha ha comenzado a expresarse la resistencia obrera y a resquebrajarse el aparato de la burocracia. Si bien todavía son pequeños golpes, éste es el significado de dos triunfos parciales obtenidos por los trabajadores.

**reclamemos
asamblea por
las elecciones
y el aumento
salarial**

REINCORPORACION EN SAN ANDRÉS

En el pasado mes de julio, la patronal despidió a ocho de los principales activistas de la fábrica textil San Andrés y se lanzó desde entonces a una furiosa ofensiva de racionalización contra los trabajadores, apoyándose en la división de la fábrica y en la pasividad de la C.I., que dejó pasar los despidos. Los ritmos de producción comenzaron a aumentar, subieron los precios del comedor y se amplió el número de máquinas que debe atender cada operario.

Envalentonada, la patronal intentó despedir a otro activista en agosto. Pero esta vez los trabajadores dijeron basta e, incluso con la Interna en contra, salieron al paro aprobado unánimemente en asamblea general. La empresa pretendió maniobrar despidiendo a la C.I., pero esto no hizo flaquear a los trabajadores.

Tras tres días de paro total, la patronal aceptó reincorporar al activista despedido, si bien trasladándolo a un depósito. También accedió a abrir negociaciones ante el ministerio sobre un pliego de 13 reivindicaciones de fábrica. Estas tratativas fueron infructuosas durante todo el mes de setiembre.

Esta es la situación actual. Ante la dureza patronal, el clima en fábrica es explosivo. Los trabajadores del turno noche han desconocido a los delegados burocráticos e impulsieron la elección de activistas reconocidos en su lugar.

El activismo está en pleno proceso de reorganización. Una condición básica para que la lucha por las 13 reivindicaciones pueda llevarse adelante es que esa reorganización, sección por sección, se haga con la conciencia clara de que su objetivo estratégico es construir en fábrica una organización independiente de la patronal y la burocracia, y

un partido independiente de la burguesía, de sus partidos, del gobierno y de quienes lo apoyan. Esa es la tarea a la que deben abocarse los compañeros de la Agrupación Obrera de San Andrés. En este cuadro, organizar las secciones para exigir a la C.I. una asamblea general que emplace a la patronal a satisfacer las reivindicaciones y, en caso de negativa, recomendar las medidas de lucha.

CONCILIACION EN FARLOC

Hace tiempo que la patronal metalúrgica de FARLOC pretende imponer su plan de racionalización que perjudicaría principalmente a la sección Goma, aproximadamente la mitad de la fábrica. Pero para que esa intención pueda materializarse tiene que abrirse camino despidiendo a los principales activistas, que son un obstáculo para sus planes.

Así fue que en el curso de dos meses despidió a dos compañeros, logrando —gracias a la CI y la UOM— que la resistencia fuera nula. A principios de setiembre quiso hacer lo mismo con otro activista, pero esta vez la fábrica reaccionó: los trabajadores, reunidos en asamblea general, votaron la huelga hasta la reincorporación del despedido.

¿Cuáles fueron las circunstancias diferentes que hicieron tan fuerte a la resistencia en esta segunda oportunidad? Es que los trabajadores venían organizándose contra la ofensiva racionalizadora, llevando adelante fuertes presiones sobre la CI. A tal punto que en agosto se vió obligada a renunciar una delegada. En estas condiciones, la CI tuvo que ponerse a la cabeza de la movilización, lo que la llevó incluso a chocar con la burocracia de la UOM, impidiendo la entrada a fábrica del repudiado burócrata Puerta.

Después de tres días de paro, que abarcó a los empleados y capataces, la empresa aceptó la conciliación con el despedido adentro. Una asamblea general resolvió levantar el paro, con el compromiso de reanudarlo inmediatamente si al término de la conciliación la empresa no acepta la reincorporación.

El período de conciliación vence esta semana. La dirección de la UOM hace desesperados esfuerzos para recomponer sus relaciones con la Interna. Esta comienza a vacilar y pide, por su cuenta, sin consultar a los trabajadores, que se prorrogue la conciliación.

La fábrica se mantiene a pie firme. El futuro de la lucha en FARLOC depende de la organización del activismo y de su capacidad para comprometer a la CI a seguir adelante. ●

Otero deroga el fuero sindical

■ Una nueva medida antiobrera acaba de anunciar el Ministro Otero. Se trata de la eliminación del fuero sindical (prohibición de despidos por la patronal) para aquellos delegados que acaten la decisión de las bases referida a proseguir una huelga decretada "ilegal" por el gobierno. Esta medida complementa a la reciente ley de seguridad, que establece prisión para los trabajadores que continúen un conflicto declarado "ilegal", eliminando de cuajo el derecho constitucional de huelga.

En su momento, la burocracia y el gobierno presentaron la inclusión del "fuero sindical" en la ley de asociaciones profesionales como una medida revolucionaria. En realidad, lo que el gobierno buscaba era interesar a un sector de trabajadores en el apoyo a una ley regimentadora y estatizante, otorgando una concesión cuya aplicación quedaba, además, bajo su propio arbitrio (la estabilidad de los delegados era privativa de



un Consejo de Relaciones Profesionales con mayoría estatal-patronal).

Meses atrás, la justicia declaró "inconstitucional" el fuero sindical en relación a hechos penales; Otero anuncia ahora una nueva y decisiva restricción que convierte el fuero en letra muerta.

El peronismo ha lanzado en pocos días una andanada de medidas antiobreras y represivas, atestiguando lo que venimos sosteniendo desde estas páginas. El peronismo subió al gobierno, con el apoyo de todas las fuerzas civiles y militares comprometidas con el pasado gorila, para derrotar el ascenso obrero. Eliminación del derecho de huelga, aumento de las retenciones jubilatorias del 6 al 11 por ciento, restricción del fuero sindical; todo esto en sólo 7 días. ●

■ Nuestro partido ha calificado la Ley de Contrato de Trabajo como una ley del Pacto Social.

Con el cuento de una "sistematización de toda la legislación laboral dispersa" la nueva ley legitima los avances reaccionarios en el terreno laboral impuestos por la burguesía en el período del 55 al 73. La ley convalida la "racionalización", el incentivado, los aumentos en los ritmos de producción, la práctica de "contratos eventuales", la discriminación contra los menores, etc. Además, excluye a los trabajadores estatales, del servicio doméstico y de la construcción, de los beneficios laborales.

Esta ley se suma a todo el cuadro reaccionario dirigido contra el movimiento obrero, establecido por el gobierno peronista: ley de asociaciones profesionales, de arbitraje y conciliación obligatoria, y, últimamente, la ley antisubversiva que anula el derecho de huelga.

Para "hacer pasar" este paquete de imposiciones antiobreras, el gobierno recurre a una serie de concesiones (más días de vacaciones, aumento de la indemnización y preaviso para los trabajado-

REDUCE EL SALARIO UN 6,4%

el gobierno anunció el aumento del aporte obrero jubilatorio

■ El Secretario de Estado de Seguridad Social, Celestino Rodrigo, añadió la semana pasada su propia cuota a la seguidilla de medidas antiobreras anunciadas por el gobierno peronista: anticipó que, conforme a las recomendaciones de una comisión conjunta CGT-CGE, los aportes jubilatorios de los trabajadores se elevarán del 5 al 11 por ciento. La medida del gobierno "popular" representa, ni más ni menos que un retroceso, incluso respecto de la legislación previsional aprobada por la dictadura militar. El aumento del aporte obrero llevará a una formidable reducción salarial (un 6,4 por ciento) y anula todo el aumento de los topes indemnizatorios por despidos, recientemente aprobados.

En 1970, en pleno auge del movimiento de ascenso de masas abierto por el Cordobazo, la dictadura decidió reducir a la mitad los aportes jubilatorios de los trabajadores. La explicación oficial que se dió entonces aludía al propósito de aumentar indirectamente los salarios sin provocar un traslado a los precios. El costo del aumento era cargado a las finanzas de las cajas de jubilaciones y, como contrapartida, la edad mínima para jubilarse se elevaba de 55 a 60 años. En la práctica, esto significó que los trabajadores compensaban la reducción de su aporte con una rebaja del salario y, además, debían trabajar cinco años más.

Ahora, el gobierno peronista volverá a expropiarles a los trabajadores aquel 6 por ciento de aportes, pero sin un aumento equívale de salarios y manteniendo la edad mínima en 60 años. El Secretario de Seguridad Social puso especial cuidado en destacar que el retorno al régimen anterior (jubilación a los 55 años) está fuera de las previsiones gubernamentales.

Durante años, los jubilados vienen reclamando el cumplimiento de la ley del 82 por ciento móvil. Esta elemental aspiración de los trabajadores pasivos fue obstinadamente negada por los gobiernos gorilas con el viejo cuento de la mala situación financiera de las cajas, saqueadas por todos esos gobiernos (empezando por el de Perón entre 1952-1955). Aquellos jubilados que esperaban una reparación de parte del gobierno "del pueblo", acaban de enterarse por boca de Celestino Rodrigo que "mucho más lejos financieramente se halla la posibilidad de alcanzar

una prestación del 82 por ciento" (Clarín, 4/10). Para completar su exposición, el Secretario de Estado agregó que está en estudio la aplicación del régimen de descuentos jubilatorios a los menores de 18 años. Una confiscación del trabajo obrero en toda la línea!

Las reivindicaciones de los jubilados son parte fundamental de la lucha del movimiento obrero contra la superexplotación y la miseria salarial. Las familias obreras se ven en la necesidad de cubrir los gastos más elementales de sus padres y abuelos jubilados. Por un lado, se aumenta el descuento a los asalariados, por otro se mantiene el miserable haber jubilatorio.

Después de haber prorrogado en cinco años la edad para jubilarse, el régimen previsional está en liquidación. Para esto hay una solución simple y sencilla. Que las Cajas se financien íntegramente con el aporte patronal y se derogue la prórroga de la edad jubilatoria. ●

Contrato de Trabajo

La apoyan la JP, el PC y el PST?

res con más de 10 años de antigüedad, etc.) destinados a ganar a los sectores más calificados y más antiguos de la clase. Por ejemplo, la indemnización pretende ser utilizada como una herramienta antihuelga, derogando su pago cuando las medidas de fuerza son declaradas ilegales por el Ministerio, con el objetivo de hacer jugar a los sectores mejor pagos como elementos de moderación y división del movimiento obrero.

POR QUE LA IZQUIERDA PERONISTA, EL PC Y EL PST RESPALDAN LA LEY

A pesar de su carácter claramente reaccionario, el gobierno ha encontrado apologistas de la ley en varias organizaciones que se reclaman de la clase obrera.

Un sector de la izquierda peronista de Córdoba, el PC y el PST coinciden en afirmar que se trata de un "adelanto" porque "pone en orden la legislación dispersa" incorporando al mismo tiempo "importantes beneficios" (ver Avanzada Socialista Nro. 122, Nuestra Palabra del 25/9/74 y Puro Pueblo Nro. 6).

Cuál es la razón de esta posición?

La respuesta debe encontrarse, en primer lugar, en las ilusiones que estos sectores depositaron y mantienen en el gobierno burgués del peronismo. De una u otra forma han manifestado su apoyo a la "institucionalización", cubriendo por la izquierda el intento de frenar el ascenso obrero con la combinación de mé-

todos represivos y parlamentarios. De esta forma se han sumado a los partidos burgueses llamados "opositores" en la parálisis y la complicidad ante los avances reaccionarios que se han consumado desde el mismo 25 de mayo de 1973.

Ante la Ley de Contrato de Trabajo repiten esa conducta. Al afirmar que la ley tiene "aspectos positivos y negativos" entran por el aro de la maniobra de Isabel-Otero, Gelbard-López Rega. Como hemos visto, las limitadas concesiones que aparecen con la sanción de la ley están condicionadas a lo fundamental: hacerle tragar el sapo a los trabajadores de las leyes y decretos de Aramburu, Frondizi, Onganía, Lanusse, etc., y trata de privilegiar a un sector de la clase como base de apoyo de la burocracia y de la política de estatización del movimiento sindical.

Una política revolucionaria debe partir de llamar a las cosas por su nombre, de la defensa de los intereses de conjunto de la clase obrera, de sus sectores más explotados, de su combate unificado e independiente.

El PC, el PST y los sectores mencionados de la JP rehuyen ese punto de vista de clase, reflejando en sus posiciones a los sectores más conservadores y privilegiados de la clase, más susceptibles a las ilusiones en la capacidad de concesiones del capitalismo.

La Ley de Contratos de Trabajo y todo el accionar del gobierno peronista es una demostración de que ya no existe base real para esas ilusiones. El capitalismo en crisis y descomposición trata de so-

brevivir arrebatando a los trabajadores todas las conquistas obtenidas en el pasado y empujando objetivamente a la unidad de TODO el proletariado en combate contra el capitalismo, por el GOBIERNO OBRERO. Esta tendencia irrefrenable es la base de la crisis inevitable de las políticas reformistas y conciliadoras con la burguesía.

Desnudar el contenido real de la ley de contratos de trabajo es un aspecto muy importante de la lucha por abrir una perspectiva independiente a miles de trabajadores que se desilusionan del peronismo. La función de exaltar los aspectos "progresivos" es la de mantener el lazo de las ilusiones burguesas sobre el proletariado.

Nuestro partido, ante la ley de Contratos de trabajo, levanta un programa de soluciones de fondo: seguro al desocupado, escala móvil de salarios, derecho de los delegados de fábrica a discutir las modalidades de trabajo, legislación laboral única, sin discriminaciones, etc... Estos planteos unidos a la defensa de la independencia obrera ante el Estado (reclamando la derogación de la ley de Asociaciones Profesionales, el levantamiento de las intervenciones a los sindicatos, la defensa del derecho de huelga) será la base de nuestra agitación ante la próxima discusión de los convenios.

Es indispensable constituir un frente único de todas las organizaciones obreras para contraponer a las leyes de superexplotación y regimentación del gobierno la movilización por las verdaderas reivindicaciones obreras. ●

PERKINS CORDOBA

Paro contra la A.A.A.

● La semana pasada los trabajadores de Perkins (Córdoba) se movilizaron contra el pistolero parapolicial.

Ante las reiteradas amenazas de muerte recibidas por la mayoría de los dirigentes del sindicato y su asesor legal, los compañeros resolvieron paralizar totalmente la fábrica en señal de repudio.

En el paro de Perkins se ha expresado la voluntad de lucha de todo el movimiento obrero cordobés, que a sólo dos semanas de haber perdido a Alfredo Curutchet, uno de sus más abnegados abogados, y a Atilio López, da muestras de estar dispuesto a proteger activamente a sus dirigentes y a todos los defensores de la causa obrera, contra la provocación derechista.

La medida de fuerza adoptada en Perkins es de gran importancia, puesto que coloca la

lucha contra los asesinos de la reacción que actúan al amparo del gobierno, en un terreno de clase. Ni las presiones parlamentarias, ni las venganzas individuales aisladas pueden contener la furia antiobrera de los grupos parapoliciales. Sólo la respuesta organizada y centralizada de los trabajadores puede salvaguardar la vida de los militantes.

La lucha de Perkins debe profundizar el debate de los métodos para derrotar al pistolero anti-obrero

● actos y manifestaciones masivas por la investigación de los crímenes y por el cese de la intervención a Córdoba,

● formación de grupos obreros de auto-defensa;

● construcción del partido obrero independiente de la burguesía y del stalinismo. ●

SE REALIZO LA CONFERENCIA PRE-CONGRESO DE POLITICA OBRERA

Con el objetivo central de convocar al 1º. Congreso Partidario, los días 14 y 15 de setiembre se realizó una Conferencia Nacional de nuestra Organización, con representantes de la totalidad de las células partidarias. Esta Conferencia estuvo precedida por un amplio debate en todos los sectores del Partido en relación a la situación nacional e internacional y a la importancia del Congreso en la construcción del Partido Obrero Revolucionario. Las conclusiones de la Conferencia Nacional fueron rápidamente vertidas en toda la organización por medio de Conferencias Regionales y charlas ampliadas para simpatizantes y adherentes.

SE CONVOCA AL PRIMER CONGRESO DE "POLITICA OBRERA"

La convocatoria del primer Congreso de Política Obrera para mediados de diciembre tiene una importancia mayúscula pues significa la condensación de 10 años de actividad en el movimiento obrero y en la juventud dirigidos a la construcción del Partido Revolucionario en nuestro país. Significa asimismo la liquidación de toda la etapa (necesaria y fundamental) de grupo de propaganda y su cabal estructuración como organización de combate proletario. Una organización de este tipo no puede existir sin todas las instancias organizativas que corresponden a su necesidad de generalizar y examinar el conjunto de su actividad, reelaborar colectivamente su programa y seleccionar su Dirección en todos los niveles. Por supuesto que la sola realización de Congresos no es garantía de una línea política correcta (y sería criminal forjar esta ilusión pseudo-democratista), pero sí es el ámbito colectivo irremplazable para examinar la experiencia pasada y presente, corregir los errores y fijar la orientación para el futuro.

La decisión de la Conferencia de convocar al Congreso constituye un salto político pues significa el remate de la actividad desplegada durante 10 años y el trampolín para elevar a nuestra Organización en un auténtico partido revolucionario, bolchevique, erradicando

definitivamente las deformaciones propias de la metodología liberal o pequeño-burguesa.

UNA NUEVA ETAPA EN LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL

"El partido revolucionario del proletariado —dice León Trotsky— no puede basarse más que en un programa internacional que corresponda al carácter de la época actual, la de máximo desarrollo y hundimiento del capitalismo... sólo debe y puede deducirse el sentido en que se dirige el proletariado desde el punto de vista nacional de la dirección seguida en el dominio internacional, y no al contrario. En esto consiste la diferencia fundamental que separa, en el punto de partida, al internacionalismo comunista de las diversas variedades de socialismo nacional" ("El gran organizador de derrotas", ed. El Yunque, pag. 80).

La Conferencia —como es propio de una organización obrera internacionalista— tomó como punto de partida de su debate el análisis de las posiciones políticas sustentadas por el Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional, a la que nuestra organización pertenece.

"Si una organización internacional —sostuvo el compañero Altamira en el informe de apertura— debe ser juzgada por la calidad de sus previsiones políticas, el Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional es la primera y única organización que actuó con absoluta claridad y audacia respecto al planteamiento de la situación internacional".

En efecto, la preconferencia de fundación del Comité de Organización, realizada en junio de 1972, ratificó "la situación mundial a partir de la huelga general francesa de mayo-junio de 1968 y el alza de la revolución política en Checoslovaquia como el período de inminencia de la revolución".

A diferencia de los stalinistas y revisionistas del trotskismo (Secretariado Unificado), que afirman que hemos entrado en una nueva etapa más avanzada del imperialismo (que llaman capitalis-

mo monopolista de Estado o neocapitalismo y que definen como de desarrollo económico y social impetuoso), el período de inminencia de la revolución es una expresión de que todas las contradicciones y tendencias del capitalismo podrido y en descomposición están en su pleno desarrollo y que el proletariado se orienta a la reconstrucción de sus organizaciones de clase y a la captura del poder.

"Este pronóstico se ha confirmado de modo extraordinario —sostuvo el compañero informante— desde el momento en que se produce la huelga insurreccional en el Báltico, Polonia, donde los obreros polacos ocupan los astilleros y desarrollan una huelga general política de masas contra la dictadura burocrática y, actualmente, con el proceso de la revolución proletaria en Portugal".

El Comité de Organización por la reconstrucción de la IV Internacional ha sido la única organización que caracterizó la lucha de clases en Portugal como el comienzo de la revolución proletaria y extrajo de aquí todas las conclusiones políticas. La caída de Caetano, maniobra con que la burguesía quería hacer frente al ascenso de la movilización en las colonias y de la clase obrera portuguesa, abrió una nueva brecha para la movilización revolucionaria de los explotados quienes rápidamente dirigieron sus golpes hacia el desmantelamiento del Estado burgués y al desarrollo de comités de soldados en Portugal y las colonias, expresión, aún embrionaria de la dualidad de poderes.

"Al proceso de la revolución proletaria que se ha iniciado en Portugal —agregó el compañero— se agrega la fase final de la crisis prerrevolucionaria en Grecia... y por el lugar particular de estos países, en particular de Portugal, a saber, que Portugal es parte del proletariado europeo y es parte de la revolución colonial, y es parte del proceso de lucha del proletariado español por liquidar los 40 años de dictadura franquista, concentra la totalidad del proceso revolucionario. Los acontecimientos de Portugal, pronosticados con absoluta claridad por el periódico hace dos meses, ha desatado en Africa un proceso de características incalculables, puesto que implica el comienzo de la gran

crisis de los regímenes blancos de colonos de Sudáfrica y Rhodesia; y por el lado de toda la península ibérica, la irrupción inevitable que tendrá el proletariado español como consecuencia más o menos inmediata de la muerte de Franco".

Todo este proceso se ha complementado con una colosal crisis política en el corazón mismo del imperialismo. La burguesía yanqui, que como resultado de la evolución de la lucha de clases mundial, se transformó en el gendarme mundial del capitalismo, está pasando por una gran crisis política (caída de Nixon, revelaciones de la CIA) en un momento en que la movilización revolucionaria de las masas amenaza al continente europeo. La crisis del imperialismo, gendarme mundial, acelera a su vez la lucha de clases mundial; el ejemplo más contundente es Chipre, donde un golpe concebido para terminar con su neutralidad, para adosarla al régimen griego de "los generales", terminó con la caída de la dictadura griega y abrió una crisis prerrevolucionaria en lo que era hasta entonces una cuña reaccionaria apuntando a Europa y Medio Oriente.

AMERICA LATINA

La crisis del imperialismo yanqui y el comienzo de la revolución proletaria en Portugal, con su proyección europea y en Africa, se refleja en la situación latinoamericana.

Las burguesías latinoamericanas han perdido la cohesión que les brindaba la ofensiva del imperialismo norteamericano (a partir de la derrota brasileña de 1964) y se ven obligadas —en condiciones de una gran agudización de la lucha de las masas— a recurrir a maniobras políticas de tipo "democrático" o "nacionalista" para desviar la movilización obrera. Es falso, sin embargo, que hayamos entrado en una etapa de iniciativa del nacionalismo burgués, sino que se ha abierto una brecha importantísima para la irrupción de los explotados. Esto se aprecia en Colombia, donde hay un resurgir del movimiento obrero: en Perú, con la crisis del régimen nacionalista y la generalización de la lucha obrera y campesina, en Bolivia con movilizaciones o-



breras y estudiantiles que amenazan romper con la maniobra "constitucionalista" de la dictadura de Banzer. La derrota chilena, por toda la situación prerrevolucionaria mundial y latinoamericana, no ha invertido la situación de ascenso de masas y de crisis burguesa en nuestro continente.

Sin el análisis de la situación mundial que ha hecho el Comité de Organización por la reconstrucción de la IV, es imposible entender el reanimamiento de las masas latinoamericanas, después del triunfo de las dictaduras de Banzer, Bordaberry y Pinochet. Las masas latinoamericanas también se insertan en esta nueva etapa de la revolución mundial.

EL CORDOBAZO: PERIODO PREPARATORIO DE LA REVOLUCION EN NUESTRO PAIS

Nuestro país fue uno de los primeros en incorporarse al ascenso de la revolución proletaria mundial. Exactamente un año después de la huelga con ocupaciones de fábrica en Francia, la clase obrera cordobesa y al día siguiente el proletariado nacional con la huelga general asestaron un golpe mortal a la dictadura militar.

Como correctamente caracteriza el documento del Comité Ejecutivo presentado a la Conferencia, "el período 1955-1969 es, globalmente considerado, un período contrarrevolucionario.

La iniciativa política corresponde a la reacción militar proimperialista, la resistencia de las masas (1955-59, 1961-62) concluye en derrotas por la traición de sus direcciones, el retroceso obrero se profundiza en particular con la derrota de la huelga general de enero de 1959. El cordobazo liquida esta etapa, que se corresponde internacionalmente con la que comienza con la huelga general francesa de 1968. Se abre un período revolucionario de iniciativa de las masas, de retroceso de la reacción —lo que crea las premisas políticas de la revolución proletaria en Argentina".

La gran burguesía, para salir del retroceso que le impuso el movimiento de masas, apeló al recurso político del peronismo. Con el acuerdo de Perón puso en marcha la llamada "institucionalización" del país, esto es, el proceso tendiente a reconstruir el Estado burgués.

El carácter de la institucionalización o del Gran Acuerdo Nacional no es otra cosa que el concurso de todas las fuerzas capitalistas civiles y militares en la preservación del estado burgués contra la movilización de masas. El peronismo se transformó en el relevo político que utilizó el gran capital para tratar de desviar el ascenso obrero. El peronismo demostró así su lógica de clase: como partido burgués, selló un acuerdo con todas las fuerzas gorilas para la defensa del orden capitalista y la preservación de las posiciones económicas y políticas fundamentales del imperialismo.

El ascenso del peronismo al gobierno ha creado un mejor terreno para la conquista de las masas para las posicio-

nes del trotskismo revolucionario. En condiciones de gran ascenso obrero, las masas confrontan sus aspiraciones y reivindicaciones democráticas con el carácter antiobrero, represivo, antidemocrático del gobierno peronista.

Solamente nuestro Partido ha dado una explicación clara a la vanguardia obrera de este proceso, y por eso no ha entrado en ninguna de las trampas de la "institucionalización". El peronismo no accedió al gobierno para materializar las reivindicaciones antiimperialistas de las masas sino precisamente para desorganizarlas y derrotarlas. El peronismo es un recurso del gran capital, y bajo ninguna circunstancia una herramienta transitoria de la lucha antiimperialista. Como señala el documento presentado a la Conferencia "el período revolucionario abierto en 1969 sólo puede concluir con el triunfo de la revolución proletaria o de la contrarrevolución. No hay lugar para alternativas intermedias. La emergencia de un Frente Popular no constituye de ninguna manera un tercer camino; es un instrumento de la contrarrevolución en las filas del proletariado y sus organizaciones".

El peronismo, en el gobierno, combinando la represión con las maniobras políticas, se propone desorganizar y derrotar pacíficamente a las masas. La resistencia de las masas está haciendo naufragar los planes gubernamentales y acelerando los enfrentamientos de clase.

Tres condiciones son fundamentales para triunfar, como dijera el "viejo" Trotsky: el partido, el partido, el partido.

UNIVERSIDAD imponer la reapertura y echar a la intervención

■ El Interventor Ottalagano puso una nueva fecha a la reapertura de la Universidad. Sin embargo, estaría decidido a mantener "cerradas las facultades más conflictivas" y "existiría la firme determinación de volver a cerrar si se registran incidentes graves" (La Nación, 5/10/74). Pero si no se producen, Ottalagano los provocaría, pues ya ha nombrado casi dos mil "celadores" (policías) para atropellar y delatar.

Por todo esto la reapertura inmediata de la Universidad asume el carácter de un objetivo mayor de la lucha democrática, que no culminará de ningún modo con la apertura carcelaria que ha elucubrado el Interventor.

UN PROBLEMA POLITICO DE ALCANCE NACIONAL

No se trata, por supuesto, de un problema de la UNBA. Las amenazas de cierre contra las Universidades del interior siguen vigentes, los planteos limitacionistas y represivos del gobierno van dirigidos contra los 440.000 estudiantes-docentes de todo el país. En La Plata, el jueves 3, una concentración de 4.000 compañeros se pronunció contra el cierre de la Universidad y por la reapertura de la UNBA. En Córdoba ha sido convocada para esta semana una Asamblea General Universitaria con el mismo objetivo. En la Universidad de Santa Fé se acaba de realizar una votación de miles de compañeros para integrar Consejos Asesores estudiantiles-docentes y mantener la continuidad del actual período de clases.

Pero, además, están en juego el conjunto de las libertades democráticas. El gobierno ha entregado la Educación Nacional a un ala extrema de los reaccionarios, cuyo proyecto de conjunto es montar una dictadura corporativa. Derrotar a la educación es una meta ambiciosa de esta derecha y, por lo mismo, quebrarla significará abatir todo el edificio del Pacto Social y de la legislación antihuelgas.

PODEMOS DERROTAR AL GOBIERNO

Los propósitos reaccionarios del gobierno chocan con la conciencia democrática de las masas, de la juventud y la clase obrera. Este movimiento no se manifiesta centralizadamente, pero obtiene importantes triunfos en un reguero de luchas parciales que ponen límite a la ofensiva gubernamental (SMATA, FOTIA, Propulsora, Gráficos). Cualesquiera sean los personajes que Ivanissevich y Ottalagano coloquen en la UNBA, estos no pueden superar el marco democrático actual, que el gobierno intenta sistemáticamente retacear, pero que no puede liquidar sin una derrota a fondo del movimiento de la clase obrera

y de la juventud, que no ha conseguido.

En estas condiciones, la movilización unitaria de todos los sectores de la educación y la juventud puede derrotar los objetivos gubernamentales. Es por eso que algunos partidos y organizaciones burguesas, que buscan canalizar la presión de las masas para evitar toda movilización real, han venido sacando declaraciones que "aconsejan" al gobierno rectificar la política universitaria y normalizar la Universidad. Esto explica los pronunciamientos en este sentido, emitidos la semana pasada por la UCR, el Partido Popular Cristiano y la filial capital de la CGE. Se trata de maniobras destinadas a engañar a la juventud y cuyo objetivo es preservar la "institucionalización" represiva del gobierno, limitando los desbordamientos que puedan provocar una gran reacción de masas.

COMO IMPONER LA REAPERTURA Y DEFENDER LAS CONQUISTAS EDUCACIONALES

Desde estas mismas páginas señalamos que lo más probable era que el gobierno proceda a la apertura escalonada de las facultades con un estricto control policial y comenzando por las menos conflictivas. Esto ha sido confirmado con la autorización de Ottalagano a reabrir la Facultad de Ingeniería antes del 15. ¿Cómo quebrar las maniobras del gobierno? ¿Cuál debe ser la conducta del movimiento estudiantil?

La dirección actual del movimiento estudiantil se ha plegado a las presiones de los partidos burgueses, buscando interesar al movimiento estudiantil en este camino de "negociaciones por arriba", sin propugnar ninguna movilización nacional. Por eso la FUA considera "positiva la iniciativa de la Presidenta de reunirse con los partidos políticos, y la convocatoria a las fuerzas políticas, sociales y económicas" (La Nación, 5/10/74). La jornada nacional de lucha convocada para el miércoles 8 por la FUA y la FULNBA carece de todo tipo de organización. Es que el lunes 6 los delegados y activistas de la UNBA



Interventor Ottalagano

no habían recibido todavía ninguna indicación ni directiva de su organización sobre las características del mismo.

La confianza en el bloque opositor de los 8 para imponer nuestras reivindicaciones democráticas, presionando al gobierno, es una verdadera encerrona. La única presión que puede garantizar la defensa de nuestras conquistas es la de un movimiento de masas, nacional, contra la política gubernamental, apoyado en la **unidad de todos los sectores de la juventud y la educación**. Si los partidos opositores reclaman la reapertura, muy bien, que la FUA les reclame la organización de un **acto de masas** para exigirle inmediatamente al gobierno; nada de confiar en las negociaciones privadas con Isabelita. Con este objetivo es fundamental estructurar nacionalmente al movimiento estudiantil realizando **ASAMBLEAS UNIVERSITARIAS** en todas las regionales para pronunciarse por la **REAPERTURA INMEDIATA DE LA UNBA, CONTRA EL CIERRE DE CUALQUIER UNIVERSIDAD, POR LA VIGENCIA PLENA DE LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS y el AUMENTO DEL PRESUPUESTO EDUCACIONAL** para garantizar la continuidad del año lectivo.

En la Universidad de Buenos Aires los delegados y activistas deben orientar su actividad en este sentido, conformando **grupos de propaganda y agitación** que visiten colegios, asociaciones profesionales, gremiales docentes para conformar organizaciones de frente único (CTERA, FUA, FULNBA) en defensa de la Universidad y la educación. La unidad y centralización nacional de la lucha es la clave del triunfo.

Campaña Nacional por 5000 suscriptores

| | |
|-----------------|-------------------|
| NOMBRE | 1 año \$ 120.- |
| | 6 meses \$ 64.- |
| | 3 meses \$ 35.- |
| DIRECCION | Desde el N° |
| | Al N° |
| LOCALIDAD | |
| TELEFONO | |

Cheques y giros a la orden de Pablo Rieznik.
Calle de Correo 80 Sucursal 3-Bs. As.



DOCENTES

LA CTERA ENTREGO EL AÑO

formemos una agrupación clasista de masas

■ El Confederal de CTERA reunido el 28 y 29 de septiembre resolvió suspender nuevamente todas las medidas de fuerza hasta una nueva reunión a realizarse el 19 de octubre. Esta resolución significa, sobre el filo de la finalización de las clases, que la dirección de CTERA ha renunciado definitivamente al programa de reivindicaciones docentes, por 1974. Otro año y van...

La dirección de CTERA ha logrado diluir el combate del gremio, las "treguas" han facilitado y alentado la actual escalada antidemocrática y los ataques del gobierno a la educación.

NUEVOS ARGUMENTOS DE ADAPTACION AL GOBIERNO

La justificación para esta definitiva capitulación es que el gremio "ya no daba para continuar los paros" y que la nueva ley de seguridad y los atentados terroristas, modifican la situación nacional y obligan a la reflexión y a observar una actitud madura; mantener las medidas de fuerza resulta ahora una aventura y una provocación cuyas consecuencias generarían ataques contra CTERA".

Qué hay de cierto en estos argumentos? Los paros actuales, aislados, pasivos, en un cuadro de continuas treguas sin una movilización a fondo del gremio, es evidente que serían una aventura. Estos paros no doblegaban al gobierno porque no llegaban a golpearlo y, por esto, no tenían ninguna perspectiva, ni ofrecían ningún futuro al gremio docente. La ineficacia de CTERA hacia más eficaz la represalia del gobierno: descuento de los días de huelga y amenaza de cesantías masivas.

Es cierto, muy cierto, que la nueva ley de seguridad así como los atentados terroristas obligaban a una reflexión y a observar una actitud madura. Pero que es lo que la dirección saca como conclusión? Puesto que ahora existe una ley que reprime la movilización del gremio, dicen, ¿por qué no sufrir sus ataques levantemos el plan de lucha. Tiene algún sentido esta conclusión? No significa renunciar PARA SIEM

PRE a nuestros derechos?

Es indiscutible que la nueva ley represiva obligaba a replantear el plan de lucha, pero no para levantarlo sino para poner en el centro de la movilización del gremio la lucha por la derogación de dicha ley y la defensa del derecho a organizarse y combatir por los reclamos en juego. Esto imponía la necesidad de prepararse y organizar la más vasta movilización del gremio docente junto a todos los sectores de la educación y las organizaciones obreras contra los ataques procedentes del gobierno y por la defensa de las libertades democráticas.

Lejos de todo esto la dirección de CTERA levantó todas las medidas de movilización de masas. Sí resolvió, ¿qué contrasentido?, enfrentar la escalada represiva con telegramas a la presidente de la República. La resolución en favor de un acto, al que no se fijó fecha, demuestran su voluntad contraria a tomar la iniciativa por la concreción práctica del mismo, su sujeción a los partidos políticos que hicieron posible la sanción de la ley.

UN BALANCE INAPLAZABLE

La adaptación a la actual escalada provocadora del gobierno es la misma política de fracaso que impulsó la dirección a lo largo de todo el año.

Los continuos levantamientos del plan de lucha, las treguas, las expectativas e ilusiones en los diálogos con los ministros, han sido las constantes de su política y el producto de su subordinación al actual gobierno al que han apoyado y sostenido desde su asunción.

Los sectores mayoritarios (PC-sectores liberales vinculados a los 8-JP) alentaron permanentemente la confianza en que el gobierno habría de satisfacer de motu proprio los reclamos docentes. Toda vez que se vieron obligados a reconocer la presión de lucha del gremio lo hicieron para disiparla, para diluirla al máximo con medidas parciales, aisladas.

Los resultados están a la vista: insatisfacción de las reivindicaciones y desmovilización total frente a duros ataques del

gobierno a las conquistas educacionales. Todas las conclusiones llevan a un mismo punto: No existe ningún punto de afinidad entre los reclamos docentes y los planes del gobierno. El triunfo sólo es posible confiando en nuestras fuerzas, en nuestra organización y movilización. La derrota de los planes gubernamentales es viable con una vasta movilización de los docentes junto a todos los sectores educacionales. Pero esto sólo es posible, y la experiencia así lo indica, si se rompe con el gobierno y la burguesía, con todos sus partidos.

Hay que abrazar el camino de la independencia política de los trabajadores. Esto no es sólo un postulado estratégico para su liberación como clase explotada, sino una necesidad práctica inmediata para imponer sus reclamos. La asimilación de este balance, las experiencias y enseñanzas recogidas, deben plasmarse en la construcción de una poderosa corriente sindical clasista y de masas.

Los que rompen con la burguesía y el gobierno, los partidarios de una política independiente deben agruparse, organizarse y construir una verdadera alternativa a las actuales direcciones, creando las bases para que el año próximo, una corriente de opinión nacional favorable a la independencia política recorra todo el gremio docente.

Esta es la lección fundamental que todo el gremio debe debatir colocándola como un eje ante las actuales elecciones de distrito.

FRENAR LA ESCALADA PROVOCADORA DEL GOBIERNO

La resistencia de las masas constituye el límite objetivo a la actual escalada represiva.

En lo inmediato, la CTERA debe asumir su responsabilidad en frenar los ataques derechistas mediante la movilización de todo el gremio docente en conjunto con todos los sectores de la educación.

La concreción práctica del acto central junto a la FUA, FULNBA debe ser el primer paso.

20 ANIVERSARIO DE MASAS



DE GRUPO

segunda nota

■ La primera nota de esta serie fue dedicada a los años iniciales en la existencia del POR, desde su fundación en 1934 hasta la muerte de José Aguirre Gainsborg, en 1938. A partir de entonces se abre en la historia del joven partido trotskista un período de vida larvaria, reducido a las dimensiones y perspectivas propias de un círculo pequeño-burgués de propaganda. Recién cuatro o cinco años más tarde, una nueva camada de militantes habría de reorientar la actividad del partido conforme a la línea trazada por su fundador, lanzándose a la tarea de penetrar en el movimiento obrero y, en especial, en el sector que se convertiría en su columna vertebral, el proletariado minero.

Hasta mediados de la década del 30, el movimiento sindical boliviano, predominantemente artesanal y dirigido políticamente por anarquistas, se caracterizaba por un grado extremo de dispersión localista. El primer intento de unificación en escala nacional correspondió a la iniciativa de los cuadros provenientes del fallido PC clandestino que, siguiendo las instrucciones de la Internacional stalinista, se habían integrado al Partido de Izquierda Revolucionaria (PIR) (1). La Confederación Sindical de Trabajadores de Bolivia (CSTB), fundada en 1936, más que una central obrera fue un instrumento de la sinuosa política antiobrero que el stalinismo dictó al PIR en los años de la segunda guerra mundial.

Mientras duró el pacto entre Hitler y Stalin, firmado en 1939, el PIR y la CSTB combatieron al gobierno del general Peñaranda, representante directo de los intereses de la Rosca (2) y el imperialismo norteamericano. Cuando las tropas nazis invadieron la Unión Soviética, y el stalinismo pasó a apoyar a los imperialismos "democráticos" (EE.UU., Inglaterra), en el caso de Bolivia sabotearon las reivindicaciones obreras y se opusieron a las huelgas, en nombre del esfuerzo de guerra de los aliados.

La CSTB entró en una completa descomposición. Su estructura y orientación "estaban lejos de corresponder a la evolución que habían sufrido los trabajadores en los últimos decenios. El proletariado no solamente se había fortificado cuantitativamente, como consecuencia del surgimiento de la industria fabril paqueña, del impulso dado a la construcción y al autotransporte, sino que había sufrido una profunda transformación en su conciencia: partiendo de la lucha económica se vio obligado a librar huelgas políticas y afanosamente buscaba un derrotero revolucionario" (3). Estas serán las condiciones en que se desarrollará la actividad del POR en la década del 40.

Pero la derrota boliviana en la guerra del Chaco había marcado profundamente a todas las clases de la nación, abriendo un ciclo distinto en su historia contemporánea. La pequeña burguesía, que había sido arrastrada a la guerra en nombre de banderas nacionalistas, respondió a la Rosca por el desastre y se orientó hacia nuevos alineamientos políticos, el más típico de los cuales sería el Movimiento Nacionalista Revolucionario



Mayor Gualberto Villarroel

rio (MNR), fundado en 1941 (4).

Según sus propios textos, el MNR se definía como "un movimiento patriótico de orientación socialista, cuyo objetivo es afirmar y defender la nación boliviana". No se trataba, sin embargo, al menos en su primera fase, de un partido político sino de un grupo de características conspirativas, que buscaba encaramarse al poder en hombros de un sector militar. La agitación social contra el gobierno de Peñaranda, agudizada después de la masacre obrera de Catavi, en 1942, dió la oportunidad al MNR para aparecer asociado a un golpe militar -inspirado en el símil del 4 de junio de 1943 en Argentina- que llevó al gobierno al mayor Gualberto Villarroel.

En el gobierno de Villarroel, el MNR ocupó tres cargos ministeriales; uno de ellos para su jefe, Victor Paz Estenssoro, lo que contribuyó a aumentar su popularidad. "Villarroel - Paz Estenssoro llegaron al poder en un momento en que el descontento de las masas estaba minando al gobierno reaccionario de Peñaranda... En esa época el MNR no tenía control sobre el proletariado ni sobre el campesinado ni sobre la mayoría de la pequeña burguesía... Buscaba controlar al movimiento obrero a través del gobierno" (5).

En esta intención de colocar al movimiento obrero bajo el control gubernamental, Villarroel adoptó medidas de carácter social, estimuló la sindicalización y propició la creación de la Federación Sindical Minera. Pero, intentando mantenerse dentro de límites que no afectaron la propiedad agraria ni los intereses mineros, reprimió las tentativas de movilización independiente de campesinos y obreros, cayendo en un progresivo descrédito.

Ese fue el momento en que la Rosca conspiró contra Villarroel y encontró como instrumento apto al PIR. El stalinismo, lejos de abrir una vía independiente para que las masas explotadas intervinieran en la brecha abierta por el gobierno Villarroel, se alineó junto con los partidos más reaccionarios en un "frente antifascista" y contribuyó al derrocamiento del gobierno.

El mayor Villarroel y sus cercanos co

DE PROPAGANDA A PARTIDO OBRERO



Lunes 21 de diciembre de 1942
El ejército masacra a los mineros huelguistas de Catavi.

laboradores murieron en el asalto al palacio de gobierno y fueron colgados de los faroles de la plaza Murillo. "Porsus objetivos y por sus realizaciones, el 21 de julio de 1946 se operó un levantamiento contrarrevolucionario, a pesar de que se apoyó en la movilización masiva de ciertos sectores populares. El control político del movimiento, de manera absoluta, estuvo en manos de la Rosca, que actuó por medio de sus partidos propios, de la masonería, amo virtual de la situación y colocada por encima de todas las divergencias políticas de su clase, y del stalinismo, que fue el eje de las operaciones callejeras y el que le imprimió cierto carácter popular al movimiento" (6).

La entrada del PIR al gobierno rosquero significó que el stalinismo quedara marcado por la traición para toda una generación obrera. La participación del PIR en el gabinete golpista y su complicidad en la masacre de Potosí y en el licenciamiento masivo de mineros en Catavi contribuyeron decisivamente para que el nacionalismo pequeño-burgués capturara la dirección del movimiento obrero entre 1946 y 1952, el período que ha dado en llamarse "el sexenio".

El POR, único partido que hubiera

podido oponerse a esta asimilación de la clase a una dirección pequeño-burguesa, recién había conseguido penetrar en los centros mineros y carecía de significación en las ciudades y en los medios estudiantiles y docentes, lo que dejaba un amplio campo libre a la acción del MNR.

La caída de Villarroel, lejos de detener el ascenso revolucionario de las masas, la estimuló aún más. A principios de 1946, los delegados mineros del POR habían dado una sorpresa al derrotar, en el congreso minero de Llalagua, las posiciones del MNR. El militante porista Guillermo Lora derrotó en el debate al Ministro de Trabajo emenerista Germán Monroy y fue sacado en andas

por el grueso de los trabajadores. El congreso de Llalagua adoptó una plataforma propuesta por los trotskistas, que incluía puntos como la formación de un bloque minero anticapitalista, el control obrero sobre las minas, la formación de milicias armadas, etc. Esa plataforma habría de ser el antecedente inmediato para que en diciembre de ese mismo año, la Federación de Trabajadores Mineros aprobara las Tesis de Pulacayo, que se constituirían en el documento programático fundamental del movimiento obrero boliviano a partir de entonces.

Las Tesis de Pulacayo parten de la asimilación de la experiencia de las masas con el gobierno de Villarroel y definen las perspectivas políticas por las cuales combate la clase obrera. No es ninguna exageración decir que constituyen la máxima conquista teórica del proletariado latinoamericano porque, contra lo que sostienen los stalinistas y los nacionalistas, las Tesis definen al proletariado como la clase revolucionaria por excelencia.

Vale decir, combaten la concepción según la cual la revolución debe pasar por una etapa democrática, protagonizada por la burguesía y la otra, de los nacionalistas burgueses, para quienes la lucha contra el imperialismo, en nombre de la nación en su conjunto, plantea la necesidad de que el proletariado se subordine a la dirección de la burguesía.

Estas Tesis, inspiradas y redactadas por los delegados del POR al congreso minero, van a tener en lo sucesivo una influencia más vasta que la alcanzada por el propio partido revolucionario.

NOTAS

- (1) El PIR fue fundado por un grupo de catedráticos universitarios en 1940. Sirvió como pantalla para la actividad política del stalinismo hasta 1950, año en que se fundó el PC. Si bien al principio obtuvo cierta popularidad, sus alianzas con los partidos de la reacción lo hundieron en el más completo desprestigio. La carrera política de su jefe, Ricardo Anaya, terminó como ministro de Barrientos.
- (2) En la terminología política boliviana, se conoce con el nombre de Rosca a los intereses de la gran industria minera y a los partidos que representan esos intereses.
- (3) Guillermo Lora, "La Revolución Boliviana" editorial Difusión, La Paz 1963.
- (4) Del núcleo fundador del MNR dice G. Lora que "era conocido sólo como un grupo de periodistas que, bajo la influencia de la embajada alemana y pagados por ella, había llevado una intensa campaña contra el imperialismo..."
- (5) Guillermo Lora: "Fourth International", N. York, mayo-junio 1952.
- (6) Guillermo Lora: "La Revolución Boliviana".

CHILE una enseñanza fundamental

quinta nota

junio 1972-julio 1973

entre la revolución y la contrarrevolución, ALLENDE SE ENTREGA A LAS FF.AA.

Las masas se movilizan contra la intentona golpista, Allende (como Perón) les dice: "De casa al trabajo, y del trabajo a casa".

■ En la nota anterior, pusimos de relieve como, durante la huelga patronal de camioneros, comerciantes y profesionales de octubre de 1972, la clase obrera se movilizó con el fin de asegurar el mantenimiento de la vida económica del país, a pesar de los llamados a la pasividad y a la desmovilización de los dirigentes de la Unidad Popular. Los ferroviarios redoblaron sus esfuerzos para mantener las comunicaciones, se formaron Comités de Protección de las industrias con el fin de asegurar la provisión y distribución de la producción; surgieron los "grupos de protección y defensa de los lugares de trabajo", embriones de milicias obreras, y los "comandos municipales", que aseguraron, en la mayor parte del país, no sólo la distribución de la producción sino, fundamentalmente, el orden y la seguridad pública, contra la conspiración de la burguesía y el imperialismo. Finalmente, se formaron los "cordones industriales", que agrupaban a los comités de fábrica de cada región: la clase obrera chilena tendía a la formación de organizaciones soviéticas para hacer frente a la derecha y a la pasividad cómplice del gobierno de la U.P.

LA ASAMBLEA POPULAR DE CONCEPCION

Un antecedente inmediato de la evolución de las masas chilenas a movilizarse fuera de los límites que le marcaba el gobierno de la U.P., lo constituyó la formación, en mayo

de 1972, de la Asamblea Popular en la ciudad de Concepción.

La burguesía intentó repetir en esta ciudad sureña la movilización contrarrevolucionaria, conocida como las "ollas vacías", por lo que las organizaciones y partidos obreros y antiimperialistas decidieron organizar una contramanifestación. El gobierno hizo reiterados llamados para que la izquierda desistiera de su propósito, y el Intendente de Concepción, Vladimir Chaves, del PC, puso en manos del Ejército el control de la ciudad. Así reprimidas, las organizaciones obreras celebraron un acto en el patio de la Universidad (el PC no asistió) dando nacimiento a una Coordinadora Política de los partidos y organizaciones obreras y antiimperialistas. Nace así la Asamblea Popular de Concepción, como un paso de ruptura de los comités regionales de los partidos de la U.P. (salvo el PC) y el MIR, con el gobierno de Allende.

La formación de la A.P. inaugura un nuevo capítulo en las luchas de las masas dirigido a construir órganos de combates independientes del gobierno y basados en su movilización directa.

EL GOBIERNO DE LA U.P. Y LA CONTRARREVOLUCION

La aparición de organizaciones obreras que se movilizan fuera del cuadro fijado por la U.P. se constituyó a mediados de 1972 en el eje central de la lucha de clases chilena. Es-

to constituyó un índice claro y abierto del fracaso de la U.P. en regimentar a las masas y derrotarlas por vía pacífica.

El gobierno salió entonces a combatir a la clase obrera directamente.

"El propio Allende -sostuvo Clarín del 7 de agosto de 1972- condenó el mero amago de constituir una Asamblea Popular en la discolorada ciudad de Concepción... O sea, negó autoridad a sectores englobados en la U.P. -no ciertamente al partido comunista que combatió desde el comienzo a la Asamblea- para instalar el germen de un poder paralelo".

"Victor Toro, líder de las ocupaciones ilegales de sitios por parte de pobladores 'sin techo' y destacado activista del MIR fue detenido por las autoridades. El 5 de agosto, desde Valparaíso, Allende advirtió que usará la fuerza para castigar a quienes participen en tomas ilegales...".

Pero esto no es todo: el gobierno de Allende comenzó a abandonar las formas "democráticas" de ataque a la independencia obrera. Redactó "una ley que concedía a las Fuerzas Armadas el derecho de controlar el armamento de los civiles. Esa ley propiciada por el oficialismo, está respaldada por los uniformados, y éstos, sin ninguna duda, la aplicarán a fondo..." (Clarín, 7 de agosto de 1972). En efecto, la ley autorizaba al Ejército a allanar cualquier vivienda o fábrica, a detener y apresar ciudadanos, haya o no denuncia, bajo la simple sospecha de existir armas. La disposición legal será un instrumento colosal en la preparación del golpe de Pinochet

y el aplastamiento obrero.

Otro paso contra la clase obrera lo dió Allende en octubre de 1972. Ante la huelga patronal, combatió la movilización de masas, y negoció con los militares su ingreso al gabinete. Fue esto un golpe de fuerza de la burguesía, el imperialismo y la U.P. contra las masas que comenzaban a transitar un camino independiente.

Esta política no era casual; desde su ascenso al gobierno, la U.P. llevó adelante la desmovilización de las masas y la entrega de las posiciones políticas de la clase obrera a la burguesía y la reacción. "En junio de 1971, por ejemplo, (Allende) propuso a la U.P. que desistiera de llevar candidatos a la elección complementaria de un diputado por Valparaíso si la DC presentaba un candidato progresista. En el reajuste ministerial de julio de 1973 ofreció una cartera al rector de la Universidad Católica, como una manera de incorporar a la izquierda del PDC al Gabinete..." (J. Garces, asesor personal de Allende en "El Estado y los problemas tácticos en el gobierno de Allende", pags. 35-36).

EL ALLENDISMO
CONTRA LA HUELGA MINERA

Mientras reforzaba a los militares, el allendismo combatía las movilizaciones de los trabajadores. La huelga de los mineros de El Teniente fue un ejemplo claro. Los mineros reclamaron un aumento salarial para defender su nivel de vida frente a un aumento de los precios de los alimentos del 240 por ciento anual. La U.P. calificó a los mineros de "contrarrevolucionarios" y "aristócratas obreros". Pero (como vimos en la nota anterior) mientras a los obreros se les negaba el aumento, el presupuesto militar fue aumentado, las FF.AA. reequipadas, etc. Tenemos aquí sintetizada la política de la U.P.: el combate contra los obreros que ocupan fábricas y talleres, contra los intentos reales de control obrero, contra los reclamos salariales, en síntesis, una política de división y desmoralización obreras, y todo tipo de concesiones políticas y prebendas a la reacción.

LAS ELECCIONES
DE MARZO DE 1973

Las elecciones parlamentarias de marzo constituyeron una nueva manifestación de la voluntad de las masas por doblegar la ofensiva de la burguesía y el imperialismo. A pesar de la pasividad de la U.P., a pesar de otorgarle a la reacción los instrumentos para golpear a las masas (ley de armas), los partidos de la U.P. sacaron el 44 por ciento de los votos, esto es, un 8 por ciento más que en las elecciones

de 1970. La pretensión de la burguesía de derrotar electoralmente a las masas fracasó una vez más. El golpe de estado comenzó a ser el tránsito obligado para aplastar a las masas.

La primera intentona golpista se produjo a fines de junio. Un sector del ejército sacó los tanques a la calle. La cohesión aún insuficiente de los sectores golpistas determinó que el resto de las unidades militares no se sumara y que la intentona fracasara.

Sin embargo, el comandante en jefe del ejército, Gral. Prats, se encargó muy bien de precisar su "legalismo": "Las FF.AA. están al servicio de este gobierno mientras realice sus cambios como lo ha hecho hasta ahora, en plena legalidad" (Cronista Comercial, 2-7-73).

La intentona golpista encontró una gran resistencia en la clase trabajadora. Las fábricas fueron ocupadas por los obreros por iniciativa de los "cordones industriales" que, a partir de aquí, comenzaron a jugar un papel importante en la organización y movilización de los trabajadores.

ALLENDE APROVECHO LA DERROTA
DE LOS GOLPISTAS...
CONTRA LA CLASE OBRERA

Desde el primer momento, la preocupa-

ción central de Allende fue impedir la ingerencia obrera para aplastar a los golpistas y tratar de mantener la confianza ciega de las masas en las FF.AA. "Al iniciarse el ataque, Allende se encontraba en su residencia... desde donde pronunció una arenga por radio y televisión solicitando a los trabajadores y al pueblo en general que confiara en las Fuerzas Armadas y de seguridad" (La Nación, 30-6-73). Fracasada la intentona golpista, extrajo el siguiente balance: "La tranquilidad, la responsabilidad del pueblo y los trabajadores chilenos ha sido un factor de apoyo hoy a las fuerzas leales. El pueblo no debe todavía salir al centro de Santiago" (idem).

La arenga de Allende fue una copia casi textual de las de Perón. "De casa al trabajo, y del trabajo a casa".

Pero la burguesía extrajo un balance muy distinto, y aún antes del golpe. "En la opinión casi unánime de los observadores el flanco que ofrecía el gobierno de la U.P. radicaba justamente allí, en la desmovilización de sus adictos, en el mantenerlos en posición expectante, observando los hechos" (Cronista Comercial, 2-7-73).

La intentona de junio fue un ensayo general. La burguesía y el imperialismo sacaban sus lecciones. La U.P. no va a movilizarse y toda su estrategia está basada en el apoyo de un sector de las FF.AA.

ISABEL PROHIBE LOS ACTOS POR CHILE

■ El gobierno peronista resolvió finalmente prohibir el acto de la Comisión de Ayuda con Chile (COMACHI), programada para el pasado 26 de setiembre. El Ministro Savino no tuvo ningún reparo en dar a conocer las razones exactas de la interdicción: no afectar las relaciones con el gobierno de Pinochet.

El hecho tiene una importancia mayúscula, imposible de minimizar. Con la medida, el peronismo extiende a la situación argentina las prerrogativas contrarrevolucionarias conquistadas por el imperialismo en Chile. Pinochet impone sus métodos en un área de las relaciones políticas en nuestro país. El imperialismo generaliza, fuera de Chile, las relaciones políticas represivas que instauró en el país trasandino.

Cinco días después, Allende —dirigente del Comachi— vota el tratamiento sobre tablas de la ley anti-subversiva. ¿Qué diferencia de fondo tiene con quienes le prohibieron el acto por Chile?

La prohibición del acto califica la política exterior del peronismo, que el PC, la JP y otros llaman a defender. Como gobierno de la burguesía nacional, en una etapa de ascenso independiente del proletariado, dirige su política exterior contra el movimiento de los explotados.

¿Es esto contradictorio con el reconocimiento de Cuba? Sólo muy parcialmente. El gobierno de Isabel dice a las claras que su intención es reencuadrar a Cuba en un sistema de relaciones políticas, en América Latina, antiobrero. Golpeados por la crisis económica y la lucha de los trabajadores, no sólo las burguesías de América Latina, sino también el imperialismo, entienden que hay que negociar con Cuba, y privar a los obreros y campesinos latinoamericanos de una base de apoyo en la Revolución Cubana. Esta maniobra está encuadrada en la estrategia de la contrarrevolución.

LA PLATA

la oleada
de luchas
plantea:

CONGRESOS DE DELEGADOS Y ASAMBLEA POPULAR

■ Un nuevo avance ha dado la lucha salarial en La Plata con la decisión de los trabajadores de UTA de iniciar medidas de fuerza en apoyo a un petitorio que incluye \$70.000 de aumento y otras reivindicaciones laborales. Prácticamente la totalidad de los gremios platenses se encuentran en movilización por reclamos salariales. Una asamblea de la metalúrgica SIAP elevó un petitorio de \$80.000; otra, en Petroquímica, emplazó a la empresa a contestar en días un pedido de \$100.000 de aumento, también solicitaron mejoras Sniafa, Indeco, Ipako, Ofa, Batisti, Elemac, etc.

La movilización del movimiento obrero platense empalma con una gran resistencia estudiantil contra la ofensiva reaccionaria del gobierno. 4.000 estudiantes se concentraron el jueves pasado en una vigorosa manifestación contra el cierre de la Universidad.

Esta situación de conjunto ha obligado a la CGT Regional y a "las 62" a pronunciarse en favor de los reclamos obreros y exigir la inmediata convocatoria de la Paritaria Nacional. La burocracia es consciente de que está en presencia de una creciente movilización salarial y democrática que quiebra su política de regimentación.

Ni duda cabe que la "solidaridad" de la burocracia sindical no es más que una maniobra para no quedar descolocada frente a las movilizaciones de los trabajadores. ¿Qué hacer entonces?

Entendemos que pueda darse un gran avance y unificación de la actual movilización, y que es posible romper las maniobras de la burocracia mediante el pronunciamiento de las a-

sambleas de fábrica en favor de la convocatoria inmediata de los Plenarios de delegados de los gremios. Los pronunciamientos y la agitación de esta consigna es de un gran valor porque plantea un eje de centralización de la lucha actual, dispersa en distintas fábricas, al mismo tiempo que desenmascara la "solidaridad" verbalista de la burocracia.

POR UNA ASAMBLEA POPULAR

El combate de los trabajadores ha reforzado los pronunciamientos de todos los sectores explotados. Los no-docentes, nucleados en ATULP, han respondido con movilizaciones a un reciente ataque de la policía contra el gremio (allanamiento de la sede gremial y detención de compañeros). Los docentes cumplieron masivamente los paros de la CTERA y en las facultades, docentes y estudiantes, se han pronunciado contra el cierre de la Universidad.

Es importante exigir de los partidos obreros y democráticos el pronunciamiento en favor de las reivindicaciones obreras y populares y su compromiso a apoyar e impulsar las movilizaciones de todos los sectores en lucha.

Creemos fundamental la unificación de toda esta movilización reivindicativa y democrática de la población platense. La consigna de la ASAMBLEA POPULAR puede jugar un enorme papel, pues señala el camino para la unificación real y centralizada de todos los sectores que combaten por sus derechos salariales, laborales y políticos. ●

"NACIONALIZACION" DE

CODEX estafa y represión cultural

■ Con gran despliegue propagandístico, el gobierno acaba de decretar la expropiación de todos los bienes pertenecientes a la editorial Codex.

Al igual que en otras oportunidades, los apologistas del "gobierno popular" dicen que, con esta medida, el peronismo se hace eco de lo que fue una de las principales banderas de lucha de todo el gremio gráfico durante la época de la dictadura militar.

La realidad, sin embargo, desmiente tajantemente esta afirmación. La resolución gubernamental, que estaba en "carpeta" desde la misma asunción de Cámpora, es la confirmación de nuestro viejo pronóstico que indicaba que, también en el "asunto Codex", el Justicialismo se proponía estafar las aspiraciones obreras.

Dijimos en su momento que cualquier nacionalización resultaría una farsa, si no se realizaba bajo control de los propios trabajadores, sin pago y desconociendo toda la deuda anterior de la empresa. Puesto que Codex estaba al borde de la quiebra, fruto de las maniobras de los monopolios Loeb y Manhattan Chase, una nacionalización a secas significaba que el Estado cargaba con el pago de todos los negociados que llevaron a la editorial a su semiaviciamiento.

El decreto nacionalizador del gobierno de Isabel presenta precisamente estas características y representa, por lo tanto, la total

legitimización del brutal saqueo que durante años realizaron los pulpos imperialistas contra la empresa gráfica.

Sin embargo, la actual nacionalización no persigue fines exclusivamente demagógicos, es también un peldaño del plan estatizador de los medios de difusión, en que se halla empeñado el gobierno.

El peronismo gobernante quiere que toda la red informativa pase a depender directamente del Estado, para poder lograr una mayor manipulación de ésta, con el objeto de utilizarla como un verdadero instrumento regimentador de las masas.

Dentro de este plan, la posesión de una impresora estatal, para vehicular la propaganda oficial y los mensajes anticomunistas y macartistas, es de suma importancia. Es este el sentido que tuvieron las palabras de López Rega: "Haremos lo posible para que esta empresa sea una fuente de cultura nacional" (Cronista, 2-10).

En esta labor "educativa" Codex será complementada por la EUDEBA (editorial de la Universidad de Buenos Aires), ya que desde la intervención de Ottalagano han sido removidos todos los directivos de la izquierda peronista y reemplazados por hombres a fines al nuevo rector reaccionario.

Para que no quepa ninguna duda de los objetivos reaccionarios de la estatización de Codex, la editorial ha pasado a depender del Ministerio de Bienestar Social, donde se concentra el elenco más derechista de todo el equipo gubernamental, y desde donde se comanda todo el operativo estatizador, como lo evidencia la puja por la televisión.

La nacionalización de Codex está vinculada a la orientación represiva del gobierno de Isabel: clausurará de semanarios de izquierda, retención de libros extranjeros en la aduana, nueva Ley de Seguridad. En este cuadro es evidente cuál será el contenido que López Rega le imprimirá a la nueva editorial "nacionalizada". ●

POLITICA OBRERA
Editor responsable: Pablo Riermark
Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual No. 1.252.766

Correo
Argentino
Central
Suc 14 (C)
FRANQUEO PAGADO
Concesión No 4918